

¡ERES TÚ, NO YO!

La privación cultural
y lingüística de la
comunidad Sorda
Negra



Authored by:
Gloshanda Lawyer & Kenton Myers
Candace Jones & Reginald Bess



¡Eres tú, no yo!

La privación cultural y lingüística de la comunidad Sorda Negra

Durante años, el debate de los usuarios de lengua de señas en los Estados Unidos - incluidos la comunidad sorda, los hijos de adultos sordos (CODA, por sus siglas en inglés) y la población de intérpretes - se ha centrado en la comunidad Sorda Blanca sin discapacidades. Recientemente, sobre todo con el auge de la popularidad de las redes sociales y otras tecnologías que permiten compartir la información de manera más rápida, cada vez más la población de sordos negros, indígenas y de color han empezado a crear un espacio para sus comunidades y usuarios de lengua de señas en ámbitos donde previamente eran ignorados. Al mismo tiempo es importante admitir que hay una cantidad desproporcionada de investigación y contenido "académico" disponible referente a estas comunidades que perpetúan esa situación de relegación a un estatus de 'segunda-clase' dentro de las epistemologías y su experiencia vital como personas sordas de color. Como autores negros sordos, hipoacúsicos y oyentes de esta publicación, queremos contribuir a mejorar y centrarnos en la experiencia de la comunidad sorda negra. Nuestro objetivo es facilitar un foco de análisis desde una perspectiva negra que, tal vez, pueda aplicarse también a otras comunidades sordas marginalizadas. No obstante, no es nuestra intención servir como voz o representantes de todas las comunidades de sordos de color. Compartiendo la información de este documento, esperamos que los lectores y espectadores de todas las comunidades que utilizan lengua de señas puedan reconocer: a) Cómo la experiencia de la comunidad sorda negra y, de manera similar pero no igual, las experiencias de otras comunidades de sordos de color es interseccional en cuanto al racismo y su relación con el sexismo, audismo, clasismo o cualquier combinación de -ismos que se manifiesten en la vida de los sordos de color y b) Las implicaciones contemporáneas de la marginalización histórica de la comunidad sorda negra en los Estados Unidos y de las personas que trabajan con ellos.



Cómo las intersecciones del racismo y el audismo impactan a las comunidades BIPOC



Aunque se debate la marginalización y la opresión interseccional de la comunidad sorda negra en los Estados Unidos, es importante notar que su experiencia no se caracteriza solamente por el sometimiento. Por ejemplo, podemos reflexionar sobre la era de la segregación en los Estados Unidos, cuando era ilegal la confraternización y la convivencia en espacios públicos de la población blanca y negra. Es un período histórico en la que muchos describirían la experiencia negra intrínsecamente negativa, sin embargo, lo que no se menciona habitualmente es cómo florecieron la cultura y lenguas negras, incluyendo la Lengua de Señas Estadounidense Negra (BASL, por sus siglas en inglés), dentro de las comunidades sordas negras. A pesar de la desigualdad económica y el estatus social comparado con la población blanca, tanto los niños negros oyentes como sordos eran educados en escuelas convencionales¹ para negros y en escuelas para sordos con ciertos arquetipos culturales y lingüísticos.

Por eso, cuando en 1880 durante el Congreso de Milán - un congreso cuyos asistentes fueron exclusivamente blancos, la mayoría de ellos hombres y oyentes - se estableció la prohibición universal del uso de la lengua de señas en las escuelas sin mencionar las escuelas para negros sordos, se dio a entender que estos alumnos no eran merecedores de mejorar sus habilidades orales y su alfabetización, mientras que en las escuelas para niños blancos sordos se forzaba el cambio hacia el oralismo. Cuando se forzó a los alumnos blancos sordos a abandonar la Lengua de Señas Estadounidense a favor de la (re)habilitación en inglés hablado, la comunidad sorda negra pudo mantener tanto su idioma como su cultura. Este hecho debería haber servido como un ejemplo para la comunidad blanca sorda para recuperar esa carencia lingüística y cultural cuando se legalizó la desegregación. Sin embargo, las intersecciones entre el racismo anti-negritud, el audismo, el clasismo, etc. favorecieron la decisión de despedir a todo el profesorado negro sordo (en su mayoría mujeres) y a prohibir el uso del BASL; prueba de ello es que los conceptos de "ASL puro"² y "Deaf Gain"³ sólo aplican a los blancos. En vez de dar la bienvenida a profesores y alumnos negros y al BASL en las escuelas, los educadores blancos sordos y los administradores escogieron no adoptar ese intercambio de recursos para enriquecer el BASL y la cultura sorda. Como resultado, las familias sordas negras se vieron afectadas económicamente y se forzó a los niños negros sordos a integrarse y abandonar sus prácticas lingüísticas y culturales a favor de un idioma y una cultura en proceso de restauración. La intersección entre racismo y sexismo se repite varias veces al analizar los momentos históricos de la comunidad Sorda. Por ejemplo, aunque a nivel federal se contrató a la Universidad de Gallaudet en 1864 como escuela

1. Una escuela convencional es una escuela general sin especialización donde los alumnos Sordos atienden las mismas clases con alumnos y profesorado oyente/no-sordos; estas escuelas imparten clases y un currículum de educación general con criterios estandarizados por parte de la junta educativa.

2. La lengua de señas estandarizada y aceptada de manera global generalmente producida y promovida por las familias sordas de la "élite" (multigeneracional) Blanca usuaria de lengua de señas

3. El término "Deaf Gain" es un concepto propuesto por H-Dirksen Bauman y Joseph Murray como contraposición al esquema prevalente de que ser Sordo es una "pérdida" y enriquecer la diversidad bio-cultural de la comunidad Sorda.



para sordos y ciegos, ni las mujeres ni los alumnos negros sordos pudieron matricularse. La primera mujer sorda, que era blanca, fue admitida en 1887. Curiosamente, la historia documentada sobre el primer matriculado sordo negro, Hume LePrince Battiste, no está tan clara. Los debates sobre si un hombre sordo negro tuvo que pasar como indígena para inscribirse en Gallaudet demuestran que incluso cuando logramos "primicias", esos logros todavía se ven empañados por los intentos de borrar la hazaña de superar obstáculos y / o las identidades mismas de las personas sordas negras y de color. Otro ejemplo puede verse con la fundación de la Asociación Nacional para Sordos en 1880, cuando dicha asociación prohibió expresamente la afiliación de la población negra hasta 1965 (Ogunyipe, 2021). Estas acciones en contra de la población sorda negra resaltan la creencia de que el "Deaf Gain" sólo aplica a la población sorda blanca, mientras que se espera que la población de sordos de color exista en un estado perpetuo de privación cultural exceptuando aquello que se les ofrezca a través de la lente de la cultura blanca sorda y el ASL.



¿Cómo ocurre la asimilación en los niveles micro (escuelas residenciales) y macro (cultura sorda y sociedad)? ¿Cómo resulta esto en privación cultural?

La privación puede definirse como la carencia perjudicial de los beneficios culturales, lingüísticos y materiales considerados necesidades básicas en una sociedad. Nos referimos a la privación cultural como la ausencia o la denegación de una socialización cultural esperada o aceptable que lleva al fracaso de un individuo a la hora de comunicarse, implicarse y expresarse de la manera más apropiada en un contexto dado. La privación cultural puede manifestarse en diferentes aspectos de la identidad de persona y depende del contexto. Además, un individuo puede experimentar privación cultural de diversas maneras en función de su raza, etnia, clase social y/o discapacidad. Tengamos en cuenta el ejemplo de los niños sordos que se ven privados de oportunidades de aprendizaje infantil secundario a favor de la formación en las áreas del habla y el idioma que priorizan el acceso y la producción de sonidos. Es frecuente que estos niños no reconozcan ni identifiquen símbolos relacionados con restaurantes familiares en su entorno como McDonald's o Wendy's, los precursores del desarrollo temprano de la alfabetización. Como resultado de esta privación cultural ligada a la discapacidad, cuando entran en el sistema escolar con otros niños oyentes, los niños sordos se encuentran con frecuencia en desventaja a la hora de alfabetizarse. De manera similar, cuando la privación cultural está relacionada con la clase social, la clase obrera pobre no suele tener acceso a la información y/o no tienen la solvencia económica para generar experiencias fuera de su clase social. A menudo, el material de evaluación que se utiliza en el entorno académico para valorar la inteligencia o el desarrollo adecuado de habilidades se refieren a un conocimiento de base al que los niños de clases más pobres no tienen acceso, lo que les hace parecer menos inteligentes o



capaces en comparación con sus compañeros de aula de clases media o alta. Las consecuencias de la privación cultural tienen varios niveles en los niños sordos negros ya que es posible que sufran todos los ejemplos mencionados además de la privación basada en la raza. Los efectos de la privación cultural se ponen en evidencia y tienen un impacto multidimensional complejo en la comunidad sorda negra que lleva a una falta de capital social en más de un aspecto vital, con una implicación particular en el ámbito educativo.



La trayectoria académica es una de las muchas decisiones polarizadas que los padres de niños sordos deben tomar - decidir si enviarlos a una escuela general o a una escuela para niños sordos. Esta decisión se basa en muchos factores complicados, desde la preferencia personal a la localización geográfica y los recursos disponibles. Muchas veces también se toma teniendo en cuenta el idioma, la discapacidad y la cultura sorda, sin considerar la cultura negra. Desafortunadamente, los diferentes niveles de privación cultural son particularmente acentuados para la población sorda negra durante sus años de formación académica. Como individuos Sordos Negros navegando el sistema educativo de los Estados Unidos, decidir si atender una escuela general o una escuela para niños Sordos puede ser incluso más desafiante que para un individuo blanco sordo. Al ser parte de una minoría, la decisión se toma en función de muchos más factores aparte de sólo el lenguaje y la comunicación. Un enfoque miope es mirar el aquí y ahora que, con frecuencia, se centra exclusivamente en la modalidad de comunicación, ignorando otras consideraciones que deberían hacerse a través de la lente cultural, incluyendo la raza, etnia, idioma y discapacidad. Sería una negligencia no mencionar que siempre hay pros y contras en todas las decisiones, sin embargo, debido al acceso histórico desproporcionado a la educación por parte de la comunidad Negra en los Estados Unidos, estas decisiones son fundamentales ya que tienen un impacto duradero en la identidad de cada persona y puede influir negativamente en su concepto de sí mismo. Más abajo pueden encontrar un listado de ventajas y desventajas por parte de una persona sorda negra tanto en las escuelas generales como en las escuelas para sordos desde una perspectiva cultural de una persona sorda negra.



Escuelas convencionales		Escuelas para Sordos	
Pros		Pros	
Acceso a la Cultura y la Comunidad Negra		Acceso a la lengua de señas (ASL académico para Blancos)	
Chistes propios, argot, tradiciones, costumbres, referencias, pasatiempos, etc.		Exposición a multitud de recursos y modelos educativos	
Exposición a formas de pensar Negras no-Sordas		Exposición a vínculos con personas Sordas.	
Exposición al Inglés Coloquial Afroamericano (AAVE, por sus siglas en inglés).		Capacidad para comunicarse con los compañeros	
Exposición a más educadores negros			
Exposición a diferentes enfoques culturales a las situaciones			
Más experiencia a la hora de navegar por un mundo oyente			
Contras		Contras	
Falta de exposición a la cultura sorda		Falta de acceso a la cultura Negra	
Falta de acceso a la lengua de señas (generalmente se comunican con un intérprete adulto de ASL)		Falta de representación en cada aspecto de la educación, dificultando las aspiraciones profesionales.	
Trato a través de una lente patológica (hay que corregirlo)		Falta de exposición al ASL no-blanco	
Las personas sordas negras han sido guiadas históricamente hacia la formación profesional en vez de a una educación superior.		<ul style="list-style-type: none"> • Se educa a través de una Lente Blanca Sorda • Falta de diversidad entre el profesorado y el personal 	

Entender los retos a los que aún se enfrentan las personas sordas negras actualmente, a la vez que las ventajas o desventajas de elegir una escuela general o una escuela para Sordos, no puede hacerse sin reconocer la marginalización y opresión histórica a la que han sido sometidos. Aunque los niños sordos de color son aproximadamente el 50% de todos los niños sordos en edad escolar en los Estados Unidos (GRI, 2013), el 90% del profesorado para Sordos son blancos y el 90% no se identifican como Sordos (Ausbrooks et al., 2012; Simms et al., 2008). La falta de modelos académicos Sordos usuarios de ASL para los niños sordos de color es un indicativo de la representación desproporcionada del profesorado para Sordos. Esto también incluye la falta de acceso al "Deaf Gain" para Negros (Moges, 2020) durante sus años de formación (Nicolarakis, English and Lawyer, en prensa). El tipo de privación cultural y lingüística es un área aún por explorar. Lo que sí sabemos es que esos años de condicionamiento y asimilación de la cultura sorda blanca y ASL pueden manifestarse como opresión racial y lingüística en la edad adulta.



Esto puede incluir sentimientos de inferioridad debido a cómo se usa la lengua de señas, controlar cómo los demás usan la lengua de señas y la suposición de que el ASL de los usuarios blancos de lengua de señas es el estándar superior al que hay que aspirar. Estos sentimientos de inferioridad se ven amplificados durante el período educativo de la postsecundaria debido al trauma sistémico, lingüístico y cultural que las personas sordas negras han experimentado con frecuencia. Este trauma los adoctrina a trabajar el doble para obtener la mitad del acceso y las oportunidades que sus compañeros no-negros aparentemente reciben con una cantidad considerablemente menor de obstáculos. Las personas sordas negras que se atreven a destacar se encuentran con frecuencia con la sensación de que deben demostrar su valía tras haber sido constantemente menospreciados e infravalorados a la vez que han ido superando constantes microagresiones, evidentes o encubiertas.

Las personas sordas negras deben cambiar y acomodarse al contexto en el que se encuentran constantemente. Si miramos el ejemplo de una persona sorda



Falta percibida de capital social

negra que posee capital cultural (oyente) negro tras haber atendido a una facultad o universidad históricamente negra (HBCU, por sus siglas en inglés) este capital no se corresponde con un entorno predominantemente blanco sordo. Ser una persona Sorda con múltiples niveles de marginalización significa que, en ciertos entornos, uno o más de esos niveles de marginalización van a ser minimizados, lo que puede llevar a un resentimiento interno de esa faceta de su identidad. Por ejemplo, si una persona sorda negra ha padecido privación lingüística y después accede a un ambiente en el que el BASL o ASL son plenamente accesibles, puede sentir resentimiento hacia la falta de acceso al lenguaje previo e interiorizar sentimientos de no ser "suficientemente bueno". De manera similar, una persona sorda negra que creció con acceso al ASL a través de las escuelas para Sordos que en edad adulta está experimentando la cultura negra y el BASL, puede guardar resentimiento contra esa privación cultural durante su etapa en la escuela para Sordos.





Experiencia de asistir a una escuela convencional y luego asistir a una HBCU

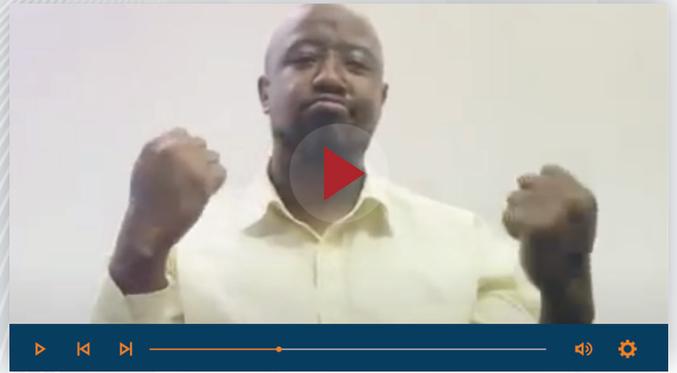
Esta falta de transferencia de capital cultural no sólo se limita a las interacciones con las personas sordas blancas o a las personas oyentes negras, también se aplica a los profesionales oyentes blancos que trabajan con alumnos y profesionales negros sordos en la etapa postsecundaria. Esto se pone de manifiesto en los encuentros con intérpretes que son en su gran mayoría mujeres blancas. Aunque un amplio porcentaje de la población adulta sorda en los EE.UU. son personas de color, aproximadamente 3/4 partes de la población de intérpretes son blancos (Ver el Directorio de Intérpretes para Sordos). Esto implica que, además de la posibilidad de haber internalizado esa opresión racial y lingüística, las personas sordas negras deben soportar la carga de los "cambios de código" con la esperanza de que su mensaje se transmita fehacientemente a través de un canal que tiene poco o ningún trasfondo cultural o exposición a su comunidad. El uso de la lengua de señas por parte de la comunidad negra o de personas de color se percibe con frecuencia como algo anómalo (la forma de producirlo, el estilo, la gramática, etc.) y es malentendido, malinterpretado y/o corregido por intérpretes y otras personas sordas blancas. El lastre de esta percepción de que es incorrecto o se produce de manera anómala lo carga normalmente el usuario de lengua de señas sordo negro bajo la premisa de que si no es blanco (ASL), es incorrecto - , reforzando el modelo social de inteligencia caracterizado por la fluidez, en lo que se refiere al ASL PURO centrado en ASL Blanco.⁴ Esto significa que a las personas sordas negras se les requiere constantemente que accedan al espacio que ocupan (en cuanto a estatus social, uso del lenguaje, etc.), que identifiquen su postura dentro de dicho espacio y que hagan cambios para acomodarse y navegar ese espacio, todo esto antes de decidir si/cómo quieren involucrarse con lo que eso implica.



Llamada a la acción

Es imperativo que las personas sordas blancas reconozcan el concepto de "Deaf Gain" en la población sorda negra, así como el valor que ésta aporta a la cultura Sorda y al conjunto de lenguas de señas.

Los intérpretes blancos deben analizar en profundidad si están aceptando trabajos que son CLARAMENTE para y sobre personas negras.



Impactos residuales de la discriminación lingüística

Todos tenemos que:

- Ampliar nuestra idea de "cultura Sorda" para incluir a TODAS las personas Sordas
- Demostrar que se valora a las personas sordas negras trabajando para eliminar las barreras sistémicas y de control
- Renunciar a la apropiación del ASL y abrazar la diversidad de las señas

A NUESTRAS PERSONAS SORDAS NEGRAS

¡Abrazen su Negritud, Abrazen su Sordera, Abrazen su BASL!

A nuestras comunidades sordas de color que están navegando dificultades similares a las que hemos compartido – *Sepan que no son ustedes, ¡son ellos!*